

Lupe Gehrenbeck: MAESTRA DE VIDA

*JOSEFA: “Josefa Antonia, te quiero presentar a este patriota que, aunque venga de otras tierras, está por aquí para hacer historia...Historia Patria”...Así me lo presentó Miranda y Gregor, a partir de ese mismo instante, ciertamente empezó a hacer historia...Mi historia”.*¹

Ante todo quiero agradecer el gesto de permitirme presentar a Lupe Gehrenbeck: *Maestra de vida*.

Y quisiera hacerlo desde una mirada que vaya mas allá de su vasto curriculum, en el cual se evidencia que estamos frente a una de las creadoras mas representativa de estos tiempos que corren. No lo digo por lo disparatado y caótico que son estos tiempos, sino porque hoy, entrado el siglo XXI, estamos en lo que hace algunos años pensábamos que sería el futuro y ella desde hace rato, es el futuro.

Sin embargo, Lupe Gehrenbeck, es una creadora sin temporalidad. Me refiero a que aunque se ajuste perfectamente a los tiempos del hoy que ayer eran los del futuro, ella responde al canon de artista renacentista. Imbuída en medio de profundas y drásticas transformaciones Lupe responde con exquisita elegancia los retos que cada ámbito creativo le exige sin que prácticamente medien fronteras entre una u otra disciplina, espacio o terreno en el que se plante para dejar sus frutos.

Así queda evidenciado en su amplia producción que transcurre entre cuentos, ilustraciones, la dramaturgia, la interpretación, dirección, la promoción, la gestión, producción, las artes visuales, la moda, la música, el cine, la televisión, los videos, los podcast, y así. Así es ella, multifacética, espléndida, curiosa, crítica, preocupada y accionadora, catalizadora de haceres para transformar lo que le rodea y llevar a otros con sus sueños.

*GREGOR: Josefa Antonia, sin sueño no hay vida posible, no hay avance sin crecimiento; sin sueño no hay historia, ni ciencia, ni arte... (...) La ópera de Poyais es una realidad. Aunque no exista. ¿Qué importa que no exista? Existirá. Existirá porque ya está inventada, soñada.*²

Lupe es por momentos incansable, exigente, cuidadosa, minimalista, responsable, aguerrida, deliberante y dulcísima a la vez, pero sobre todo es un ser amoroso.

¹ Gregor Mac Gregor, Rey de los Mosquitos, Escena 7, pág. 41, en: Lupe Gehrenbeck. *Gregor Mac Gregor, Rey de los Mosquitos y otras obras*. (Caracas, Clepsidra, 2018).

² (Gregor Mac Gregor, Rey de los Mosquitos, Escena 5, págs. 30 - 31), en: Lupe Gehrenbeck. *Gregor Mac Gregor...*

Y en este momento quiero citar un texto de Humberto Maturana:

Nosotros, los seres humanos, somos seres biológicamente amorosos como un rasgo de nuestra historia evolutiva. Esto significa dos cosas: la primera es que el amor ha sido la emoción central conservada en la historia evolutiva que nos dio origen desde unos cinco a seis millones de años atrás; la segunda es que enfermamos cuando se nos priva de amor como emoción fundamental en la cual transcurre nuestra existencia relacional con otros y con nosotros mismos. Como tal, la biología del amor es central para conservar nuestra existencia e identidad humana.³

Traigo esto a colación, porque dudé mucho sobre cómo presentar a Lupe, la dramaturga, porque también hay tantas otras Lupes que la vida me ha permitido disfrutar. Pensé en que sería importante hablar de su amplio trabajo de escritura dramática, que le ha dado un lugar de altísimo nivel no sólo por la calidad de su escritura, la manera en que construye y sostiene sus textos, los personajes recurrentes, el tratamiento de las feminidades y las masculinidades, la poesía y el humor de sus diálogos, así como por los temas que de manera permanente aparecen en su producción dramática: el hogar, el lugar, la amistad, las relaciones e interacciones en pequeño que son las que explican lo macro, la pareja, la construcción del tejido familiar, el viaje -el ir y volver-, la migración y los que migran, la niñez, los abordajes de la historia y su heroicidad sin “magestuosismo” si es que cabe la palabra, para aterrizar a los grandes personajes y hacerlos humanos, de carne y hueso y por eso cercanos, queridos. La facilidad – o dificultad- porque uno sabe cuanto duele parir un texto con la que aborda a la venezolanidad y que le permite mostrar, sin rubor, sin vergüenza y con orgullo, lo que construimos, pero también lo que hemos destruido. Lo que somos, nuestra manera de andar, de decir, de sentir, de saborear, de tocar, de querer.

Ella hila finamente el tejido afectivo para crear universos ficcionales que aunque nos muevan muy adentro, y nos saquen lagrimas, siempre permite que nos quedemos con la sonrisa, con la querencia, con la nostalgia. Eso es si se quiere un rasgo estilístico.

GREGOR: Tu lo supiste comprender, mi adorada Josefa Antonia...Pasado Josefa, presente Josefa, futuro Josefa Antonia, Josefa mía... Desde el principio, lo supiste ¿Cómo me abandonas ahora? Sin ti, la vida esta se queda sin sonido, no hay eco, la máquina que me explica se detiene. Le falta combustible, me derroto entre gusanos. Porque son gusanos los últimos beneficiarios de lo que somos todos y creemos eterno.⁴

³ Humberto Maturana, *Transformación en la convivencia*. Caracas: Dolmen Ediciones, 2002: 46.

⁴ Gregor Mac Gregor, Rey de los Mosquitos, *Escena 11*, pág. 62, en: Lupe Gehrenbeck. *Gregor Mac Gregor...*

Y no sé si es su “deformación profesional” por haber pasado antes por la facultad de ciencias sociales de la UCV, o por participar en la izquierda militante -cuando ser de la izquierda en este país era un acto de transgresión que nos salvaría del desastre- o porque sus interacciones sociales la llevaron por ese camino, en el trabajo de Lupe, hay una mirada profunda y crítica sobre nuestra realidad, que nos obliga a reflexionar.

MARIE: No sé si Poyais llega a ser verdaderamente un paraíso, prefiero apostar por un mundo mejor que defender los intereses de la bolsa de Londres.

JOSEFA: Y ese mundo mejor seguramente queda en Poyais...

MARIE: Ese mundo queda en nosotros, señora Mac Gregor. En cada uno de nosotros, vive la posibilidad de imaginarse el cielo azul cuando llueve, porque si en el mundo que llevamos dentro no existen los pobres, sabremos luchar contra la pobreza.

Y lo hace desde el goce. En sus diálogos hace uso de la sencillez para decir verdades, que nos revuelcan y por días nos dejan pensado en lo que dijo algunos de sus personajes. También porque con cada nueva lectura hacemos nuevos hallazgos, reconocemos nuevas miradas. Por eso, leerla y presenciar su trabajo es un acto de goce. Es, como diría el Maestro Delmont, “un camino corto”.

A lo largo de los años he aprendido que un texto, un montaje, un espectáculo o cualquier producción creativa es gozosa cuando me conmueve. Cuando voy de la risa al llano y de ahí a la ternura, al detalle mínimo que permite que una frase me abra el mundo.

JOSEFA: Las historias se construyen entre dos, mi querida Marie: el que las cuenta y el que las quiere oír.⁵

Pensé entonces en hacer un trabajo académico, que nos permitiera conocer e interpretar en profundidad su obra. Pero temí aburrirlos y dejé esa tarea pendiente. Por tanto, decidí presentar a Lupe desde un lugar que como investigadora estoy explorando desde hace algunos años y es lo que se conoce como el giro afectivo de las ciencias sociales. Desde esta postura, el sentimiento, lo íntimo, los afectos, las sensaciones, las representaciones y las prácticas que se le vinculan, son tomadas en consideración a la hora de interpretar la realidad. Esto porque “el sentir también es social” y se construye de forma colectiva.

⁵ Gregor Mac Gregor, Rey de los Mosquitos, Escena 7, pág. 43, en: Lupe Gehrenbeck. *Gregor Mac Gregor...*

Según Giovanni Algarra y Andrea Noble:

En toda sociedad las emociones dan sentido a la acción humana – y participan en la construcción de identidades de clases, etnia, género y generacionales. Estudiarlas agudiza nuestro entendimiento de las motivaciones de los actores sociales y, a la vez, la cohesión o, por el contrario, la desintegración social.⁶

Por eso, la cita sobre la Biología del Amor, de Humberto Maturana, porque decidí pues hacer esta breve presentación desde el amor.

Y aquí llega el momento de las confesiones, lo nuestro fue “amor a primera vista”. Cuando coincidimos, supimos que entre nosotras se forjaría una relación de amistad profunda, respetuosa y sobre todo, guiada por la generosidad mutua.

Y quiero decir, que nuestras vidas estaban destinadas a coincidir, por pequeños hechos que al momento de hacer esta reseña, fui localizando. Caminos que se entrecruzaban y que lograron encontrarse por acción de la Ananké, es decir, lo inevitable y lo ineludible.

Y quiero volver a lo afectivo y a lo amoroso, por que es desde ahí que Lupe le brinda sentido a su hacer. Para ello me referiré a tres aspectos: docencia, gestión e innovación.

He tenido la fortuna de acompañar su trabajo como docente y presenciar no sólo la pasión con la que asume el enseñar, también todo lo que pone de sí para que el otro dé todo de sí, se vea por dentro y se muestre, desde una mirada inteligente. Como decía Chocrón, “escribir es corregir”. Como docente, te lleva por caminos de todo tipo hasta que te muestras completo y dices. Y su pasión amorosa por la enseñanza la ha llevado a innovar en la práctica pedagógica. Los métodos que ha explorado para incitar a la creación dramática van desde una fotografía callejera, una noticia, la historia familiar, la visualidad...Es incasable en buscar las maneras de hacer que el otro también rinda sus frutos. Verla enseñar es un disfrute, prepara sus textos de forma magistral y con la solemnidad del caso, muestra indagaciones, reflexiona, se pasea por autores y todo eso, con el don de conmover. Por eso digo que es maestra de vida.

En lo que respecta a la gestión, Lupe se ha dado a la tarea de promover la dramaturgia venezolana en espacios internacionales. Los reconocimientos no son pocos, las alianzas con sus pares en otros países, permiten que el nombre de Venezuela se escuche mas allá de los horrores. Y si se habla de los horrores, ella lo hace de una manera que aunque duela, uno agradezca el golpe. Y aprovecho entonces para agradecer, su tarea como gestora e impulsora de proyectos. El alcance del trabajo que Lupe hace a nivel internacional ha merecido distinciones que ya marcan nuestra historia

⁶ Giovanni Algarra y Andrea Noble “*Transportamos sentimientos*” *Desafíos para el estudio de las emociones en América Latina*, en : Préterito indefinido: Afectos y emociones en las aproximaciones la pasado. Buenos Aires, Blatt&Ríos, 2015)

cultural. Uno de sus últimos proyectos “*Theatre From the Streets*”, posicionó con honores a la parte de la novel dramaturgia venezolana, a pesar de los tiempos convulsos.

Finalmente, quiero hablar de la Innovación. En medio de la pandemia, y atrapados todos como estábamos, Lupe decidió que no podíamos parar, que había que seguir adelante y hablar de lo que nos estaba pasando. Así nació GALTO: *Grupo de Acción Literaria para el Teatro Orgánico* como una plataforma de conexión creativa, desde la cual se realizaron un cantidad importante de funciones vía zoom. Desde ahí, no sólo sembró la esperanza sino que sirvió de puente para que conocidos y desconocidos coincidiéramos en un espacio de la nada, para que lo esencial de lo humano siguiera existiendo, es decir, comunicadores y haciendonos sentir.

Gracias a ese paso, realizó otro proyecto de innovación escénica: Residencias Paisano, un proyecto de escritura dramática a diez manos y representación virtual, que permitió no solo hablar de la convivencia ciudadana sino de ejercerla, con un grupo de jóvenes y no tan jóvenes actores y dramaturgos venezolanos, unos ubicados en el país otros son parte de la llamada diáspora.

Aunque como dijera Josefa “*Internet no existe, pendeja... es virtual*”.

Y dejo hasta aquí esta presentación, aunque podría pasarme horas hablando de Las Lupes que he vivido. Muchas Gracias por escucharme y muchas gracias a Iván, a su equipo, a Matilda, Sarita, Verónica, Ricarto y Theo y a quienes se empeñan en mantener con vida a lo que nos une: el teatro. Y sobre todo agradezco profundamente a Lupe, por no dejar de conmovernos.

Que disfruten la función. Y como dice Gregor “*Si lo recuerdan es porque es orgullo*”

Caracas, 16 de Marzo de 2022.

Sala José Ignacio Cabrujas.

Lectura Dramatizada “Gregor Mac Gregor, Rey de los Mosquitos” en el
Homenaje a la dramaturgia venezolana: Lupe Gehrenbeck